

EXPRESIÓN DE CONFLICTOS EN UNA ADOLESCENTE

*Dra. Rosa Zarina Loureiro**

INTRODUCCION

En este trabajo clínico podemos observar la creatividad de una paciente de trece años, que se manifieste en el ámbito gráfico y escrito.

Hablamos de creatividad tomando los conceptos del Dr. Prego Silva en el sentido de una producción humana que posee esencialmente el carácter de lo nuevo, de lo no común, buscando ser reconocida en otro o en el ambiente, siendo cosas que el individuo posee o contiene dentro de sí (15). Tomamos del término creación en primer lugar el ítem que alude a una creación humana que se origina en una realidad preexistente, pero que tiene la particularidad de ser diferente de aquella y en segundo lugar a la noción que puede partir de algo, pero sin que en el resultado final se pueda ver una relación entre causa y efecto.

La paciente desarrolla una expresión no verbal que entendemos equivalente a la palabra. Se relaciona con nosotros de esa manera y mediante el trabajo psicoanalítico, llegamos a la interpretación psicológica del tema y su elaboración posterior. Con las asociaciones libres podemos acceder a sus conflictos.

Analizaremos la representación plástica en lo que tiene que ver con su estructura y su contenido. En lo referente a la estructura, está constituida por elementos que se relacionan armónicamente, por lo cual decimos que está integrada y por lo tanto tiene forma.

* Psiquiatra de Niños y Adolescentes. Psicoterapeuta Habilitante de AUDEPP.
Javier Barios Amorín 1595, Tel.: 908 38 50. E-mail: dosslou@mednet.org.uy - Montevideo.

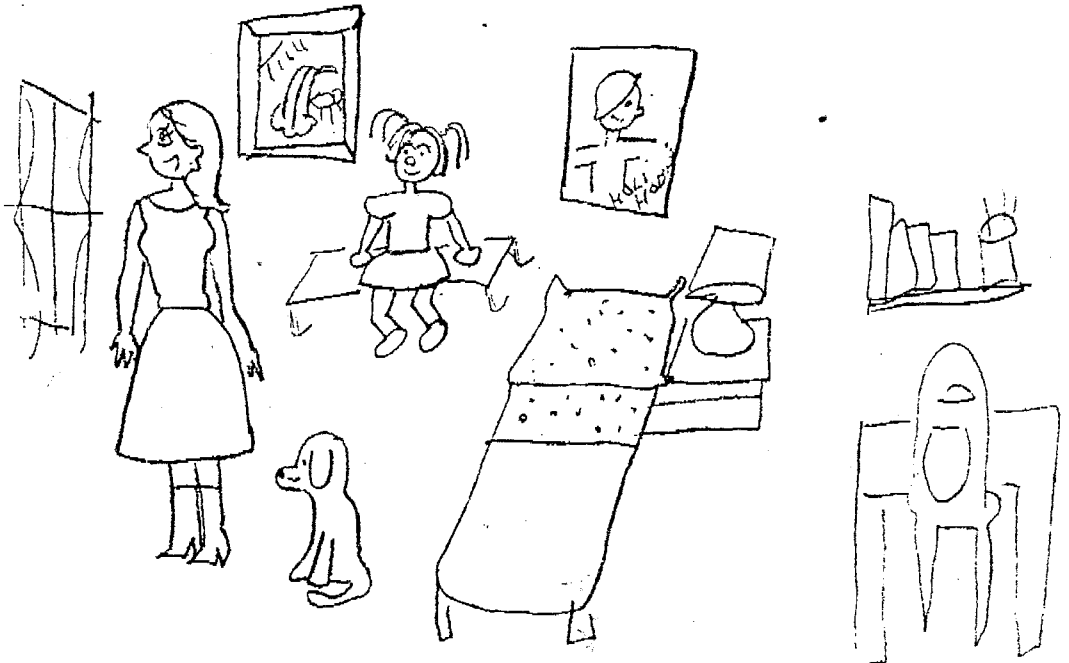
La forma según J. C. Carrasco corresponde a la estructura y a la integración de la misma; la figura responde al contenido de la representación plástica con sus tres propiedades: coherencia, elaboración y tema (6).

El gráfico de esta paciente tiene una forma integrada y existe una relación coherente entre los elementos que la integran tanto en las figuras de la joven, de la niña, del animal y de los cuadros colgados en la pared. Estas observaciones nos permiten decir que su pensamiento es integrado y coherente.

El objetivo de esta comunicación es mostrar la expresión de conflictos de una adolescente a quien llamaremos Clara, a través de la creatividad de sus gráficos y fantasías escritas.

Agradecemos a la Psc. Irene Maggi sus aportes, para la realización de este tema (2).

PALABRAS CLAVES: ADOLESCENCIA. CREATIVIDAD. CONFLICTOS.



ANÁLISIS DEL DIBUJO

Clara en su primera sesión realiza el dibujo que antecede.

“Para que me conozcas mejor”, dice.

Tiene trece años, está angustiada y no sabe por qué. Su cuerpo está desarrollado desde hace un año y medio y menstrúa regularmente.

Se siente la joven y la niña a la vez. Dibujando, realiza una dramatización de su angustia: se fusiona en un tiempo presente con la que fue en un pasado. Esto implica la imposibilidad de recurrir al lenguaje verbal. Está en el espacio (sin apoyo, flotando), sin tiempo, preguntándose:

“Quién soy yo?”

Demuestra sorpresa. Sorpresa que supone el desconocimiento de un Yo, de lo que está ocurriendo en otro yo, el yo corporal. (14)

M. Freire y H. Garbarino describen que la tarea esencial del adolescente es crecer con la angustia que ello implica entre otras cosas, por los cambios corporales, con el incremento narcisístico correspondiente y la necesidad del adolescente de adaptar su nuevo esquema corporal al mundo circundante (11, 12).

Ante la ansiedad que los cambios provocan en ella, mira de perfil a través de una ventana el mundo externo manifestando la angustia de entrar al mundo adulto, refugiándose en su habitación: mundo interno, tratando de negar el dolor que le produce ya no ser aquella niña que era.

Destacamos la importancia del mirar. La niña de frente mira para adentro: mundo interno; la joven parece que mira a medias hacia fuera.

También podríamos pensar, si la figura de la madre no sería esa mujer de perfil y la muñeca, ella, mirando a la madre en un movimiento identificatorio en el deseo de parecerse a la misma.

En ese pasaje de niña a mujer, también podemos ver el pasaje de una actitud pasiva, niña sentada, a una actitud activa, “mirando el mundo”.

A la derecha del dibujo, la regresión: cama, juguetes; a la izquierda la joven, como progresión del crecer.

Se refugia en el mundo interno infantil: “perro de juguete”, “muñeca”, (ahora ya no es una niña, sino tan solo una muñeca), pero también nos muestra hechos reales que ocupan su tiempo: escritorio, biblioteca. Clara transforma a la niña en una muñeca, ser inanimado, sin vida, niña muerta.

Aberastury nos habla de la defensa que significa refugiarse en este mundo para poder reconectarse con su pasado y desde allí enfrentar el futuro. Para ello debe elaborar el duelo, lenta y dolorosamente, por su cuerpo infantil, por la

identidad infantil, por la relación con los padres de la infancia y por la bisexualidad infantil (1).

El crecer impone con su definición orgánica sexual el abandono de la fantasía del doble sexo. En el dibujo, el niño representaría el varoncito que la niña fue en la etapa fálica; duelo que también tiene que elaborar.

Consideramos el duelo como el difícil proceso que realiza el Yo, consciente e inconscientemente, para elaborar la pérdida de un "objeto" (utilizado como correlato de la pulsión) (16).

Desde la latencia, nos dice M. Freire, se llega a la adolescencia, con una identidad estructurada a la que se podría llamar identidad infantil. Todo lo introyectado durante la infancia contribuye a la formación de la identidad: interjuego de objetos internos y externos, buenos y malos, disociación y síntesis, etc. Esta autora jerarquiza además del nacimiento, la adquisición del esquema corporal y la fase fálica (7), siendo de fundamental importancia para la creación de una fuerte identidad: la fantasía del cuerpo propio.

El trabajo en el que se encuentra Clara, oscila entre rechazar la pérdida psíquicamente (es la niña del dibujo), o combatir la tendencia negadora del dolor por la pérdida, aceptando el cambio: la niña no es tal, sino que es una muñeca. Entre estos dos extremos se fueron dando una serie de vicisitudes que fueron desarrollándose en las sesiones subsiguientes.

ANÁLISIS DE UN ESCRITO

Seis meses después Clara tiene trece años y medio. En ocasión del cumpleaños de su padre me dice:

"Hice un poema y lo traigo para pensarlo contigo; mirá, te lo voy a leer"

"En aquella isla de verdes palmeras, salía el sol, magnífica esfera.

Un batir de alas se parecía escuchar y la voz de una niña a la vez sollozar.

¡Oh niña querida! Dijo a ella el sol. Cuenta las tragedias de tu corazón.

¡Sol enorme y bello, tu no has de entender de dónde mi llanto ha de proceder!

Confíamelo todo, el sol volvió a insistir y la bella niña procedió así:

Rey de los astros, a él se dirigió, ¡si supieras las penas de mi corazón!

En mi vago de imaginación una mariposa nunca se posó.

No entiendo lo que dices, mi pequeña niña. Esos animales se encuentran en

las viñas, hay en todos lados.

Pero la que yo quiero, la que deseo, es del arco iris, en sus alas vaguen miles de colores, le contestó.

No es posible niña, agregó el astro rey, esa mariposa aquí no puede haber. ¿Viste porqué dije que no me entenderías? Las penas de mi alma despiertan tu ira.

No, querida mía, contestó el sol dorado. Fue tu gran pedido que me ha extrañado.

Mariposas verdes, rojas, amarillas vi, pero nunca he visto la que me has pedido.

No me gusta verte llorar, le dijo, por lo cual te la voy a ir a buscar.

Y como el sol salió, se hizo de noche y tanto demoró el sol en volver, que cuando lo hizo, se encontró con la niña muerta de frío...

El sol quiso satisfacer su deseo...

Entonces salió la lluvia, refrescó a la niña que estaba muerta, quien se transformó en una margarita, la más hermosa entre todas las flores.

Cada vez que llueve y sale el sol, suelta de entre sus pétalos su mariposa de arcoiris, para ayudar al sol a dar calor."

Clara después de leer dice: **"Pienso que soy la niñita y que quiero algo imposible que me dé mi padre. ¿Será que quiero una hija mariposa? (Se ríe). Lo que no entiendo muy bien porqué es que elegí el nombre de mi madre para la flor. A veces pienso: ¡cuánto la odio! Y cuando quiero molestarla la llamo por su nombre. (Se angustia). ¿Es que yo quiero ser como mi madre?"**

Clara ha alcanzado su maduración física sexual, pero desde el punto de vista psicológico no es una adolescente (2). Siguiendo del concepto de Blos (4), la adolescencia denota los procesos psicológicos de adaptación al estado púber. También considera este autor a la adolescencia como un segundo proceso de individuación; como un desasimiento progresivo de los objetos de amor primarios, o sea de las figuras parentales o sus sustitutos. Es de esta forma que la individuación adolescente abre el camino a las relaciones objetales adultas. Como vemos en Clara, hay un temor a la fusión, queda atrapada en la relación con la madre y aún no se ha producido el proceso de la segunda individuación.

La desvinculación de los objetos primarios como el abandono de estos yoicos infantiles, exigen el retorno a fases tempranas de desarrollo. Es necesario que el Yo crítico y observador continúe ejerciendo su función, aunque ésta haya disminuido en forma notoria al permitir la fusión total con los objetos

infantiles interiorizados, para impedir que la regresión yoica, se convierta en un estado infantil de fusión (5).

La vida de fantasía y poder escribirla, junto con sus dibujos, ocuparía en nuestra paciente, el lugar entre el soñar despierto y el mundo de los objetos.

El hecho de poder escribir sus pensamientos mantiene su actividad mental más cerca de la realidad y viviendo experiencias a través de la creatividad de sus escritos, cierra la puerta, por lo menos parcial y temporalmente a la actuación.

Han surgido en estos seis meses de tratamiento psicoterapéutico – desde su gráfico de la primera sesión hasta el día de hoy – nuevas capacidades yoicas: ahora puede escribir; antes sólo podría dibujar. Esto le permite una satisfacción en lo creativo (escribir la fantasía) que reemplaza al deseo inconsciente y simbólicamente lo sustituye siguiendo ciertas líneas asociativas.

El batir de alas del poema, puede aludir a la escena primaria: ella solloza porque está afuera de la misma. Puede interrumpirla, enviando al sol padre a buscar algo. También puede aludir al movimiento de su propio cuerpo, masturbándose con sus fantasías.

En el poema una niña quiere algo del sol: que le consiga una mariposa de arcoiris. Ella se identifica con la niña – duelo por su cuerpo infantil – y rechaza el cuerpo adulto.

Usar su cuerpo – adulto – sería como ponerlo en contacto con el objeto incestuoso – sol – padre. En el escrito lo logra: admite la relación pero eliminando el cuerpo, lo sexual, dado que aceptarlo sería la consumación del Edipo en un plano adulto. Para crecer, abandonando la infancia, debe re-crear el conflicto básico infantil, es decir el conflicto edípico (9).

Está abrumada por las angustias excesivamente intensas de tipo incestuoso y establece una ambivalencia: separa amor y odio, pero no puede volcarlos totalmente en otros objetos diferentes de los padres. Ama y odio a su madre y también a su padre. “¡Cómo la odio!”, dice al hablar de su madre, pero se transforma en una flor como ella, o sea que también la ama.

Lo que ocurre psicológicamente, en el sentido de relación de objeto, es que son los de la infancia y por lo tanto están frenados y controlados por la barrera del incesto (9).

Aparece el padre idealizado – sol grandioso – pero después se aleja y la mata de frío. Tiene sentimientos confusos provenientes de la ambivalencia y la pérdida de la identidad infantil. Este proceso de duelo también es el duelo por los padres de su infancia: ya no es el dios – padre – sol -, sino que es capaz de fallar, dejarla en la oscuridad. (1) (12).

Si el sol – padre – se va, ella muere en una relación dual con la madre. SI el sol vuelve, la flor brinda la mariposa, pero también abre los pétalos para recibir su calor.

Los resultados de la elección infantil de objeto, nos dice Freud (9), se prolongan hasta una época tardía; o bien se los conserva tan cual, o bien experimentan una renovación en la época de la pubertad.

Ella quiere una mariposa inalcanzable. Inicia su poema con un batir de alas y lo finaliza de la misma manera, pero con el deseo logrado mediante una transacción (16). Utilizando el pensamiento mágico alcanza lo imposible de lograr: el arcoiris y ser la más hermosa.

Clara desea ser elegida por su padre por su hermosura y obtener un hijo suyo. Consuma el incesto a nivel simbólico ocupando el lugar de la margarita – flor – madre – terapeuta.

Puede en un movimiento regresivo – en el poema – llamarse como la madre, pero no lo es, sino que logra ser mejor que ella, más hermosa.

“Lo que yo quiero es ser como mi madre?” se pregunta y me pregunta.

Identificación femenina, pero unión previa con la madre, que teme no poder romper. Por último pensamos que la muerte de la última no sería tal, si ésta estuviese simbolizada por la lluvia.

RESUMEN

A partir de la creatividad de una adolescente de trece años, expresada a través de su gráfico y escritura, hemos podido analizar en los mismos su estructura, su contenido, su temática y la posibilidad que desarrolla de expresar conflictos que la angustian: Duelos (identidad infantil, cuerpo infantil, fantasías de bisexualidad) y las vicisitudes del conflicto edípico en sus dos vertientes, positiva y negativa.

BIBLIOGRAFÍA

1. ABERASTURY, A.: El adolescente y su cuerpo. In: Primer Congreso Latinoamericano de Psiquiatría Infantil. P:284-8. Ciencias. Uruguay. 1969.

2. ACTAS: SEMINARIO CURRICULAR DE AUDEPP. Psicoanalista Coordinadora Irene Maggi. 1986. Inéditas.
3. BLOS, P.: Los comienzos de la adolescencia. Amorrortu. Bs. As. 1970. P: 225.
4. ———. : Transición adolescente. Amorrortu. Bs. As. 1981. P: 409.
5. ———. : Psicoanálisis de la adolescencia. Joaquín Motriz. México. 1980. P: 366.
6. CARRASCO, J.C.: Dialéctica entre figura y forma. In: Creatividad. Roca Viva. Montevideo. 1997. P: 79-93.
7. FREIRE, M.: Identidad y Adolescencia. A.P.U. Montevideo. 1963.
8. FREUD, S.: Introducción al Narcisismo. 1914. V: XIV O.C. Amorrortu. Bs. As. 1975.
9. ———. : La sexualidad infantil. 1905. V: VII O.C. Amorrortu. Bs. As. 1975.
10. FRIONI, M.: Adolescencia, identidad, crisis. In: Rev. APPIA. Vol. 11. Fascículos 1-2. Montevideo. 1993. P. 22-26.
11. GARBARINO, H.; FREIRE, M.; MAGGI, I.: Técnica en psicoanálisis del adolescente. In: Rev. Uruguay de Psicoanálisis N° 65, 1987, p: 55-61.
12. GARBARINO, H.; FREIRE, M.: Identidad y Adolescencia. APU. Montevideo. 1963.
13. HENDERSON, SH.: Aspectos psicológicos de la adolescencia normal. In: Rev. APPIA. Vol. 4, Fascículos N°s 1-2. Montevideo. 1977. P: 21-6.
14. NAMER, A.: Algunos aspectos de la psicoterapia del adolescente. In: Rev. APPIA. Vol. 4, Fascículos N°s 1-2. Montevideo. 1977. P: 33-41.
15. PREGO SILVA, L.E.: Prólogo al libro Creatividad. P: 7. Roca Viva. Montevideo. 1977.
16. LAPLANCHE, J. PONTALIS, J.B.: Diccionario de psicoanálisis. Labor. Bs. As. 1975.